



Alivio, desarrollo y paz
en el nombre de Cristo

Liturgia para el culto del Día Mundial de los Refugiados

por Brian Dyck

Introducción

El 20 de junio es el Día Mundial de los Refugiados. Hay más de 65 millones de personas en el mundo que han sido desplazadas por el conflicto, algunas por décadas. Para poner esto en perspectiva, es casi un tercio más que la población de América Central. Como parte de la iglesia global, estamos familiarizados(as) con historias de desplazamiento por causa del miedo, odio y violencia, desde las narraciones bíblicas de Abraham, Sara, Moisés, Rut y Jesús, hasta los primeros días de la iglesia, y hasta el presente. También reconocemos que las personas han sido desplazadas en el mismo nombre del Dios que adoramos. Al reflexionar sobre estas historias, respondemos en obediencia al llamado bíblico de recibir al extranjero (Mateo 25:35) y ayudamos a las personas refugiadas en su viaje del miedo a la esperanza.

Hoy lamentamos, tenemos esperanza, nos regocijamos en nuestro doble papel de refugiados y anfitriones en presencia de nuestra comunidad de fe reunida en este lugar. Oremos.

Oración de apertura

Dios de las personas forasteras y de las que se han asentado, nos presentamos ante Ti en agradecimiento por los lugares que llamamos hogar. Te agradecemos por estos lugares en los que hemos sido calentados(as), alimentados(as), protegidos(as) y amados(as). En este lugar y en este tiempo sagrado, volvemos nuestras mentes y corazones hacia aquellas personas que no tienen un lugar al cual llamar hogar, no tienen un techo sobre sus cabezas, no tienen suficiente comida, no conocen la paz. Ayúdanos a mantenerlas a ellas y a nosotros(as) mismos(as) en oración ante Ti. Guíanos este día para que tu paz se conozca y tu Palabra se nos revele. AMÉN.

Lectura alternada

Líder: Con la gente en Uganda decimos:

Congregación: Un refugiado de Sudán del Sur es mi hermano.

L: Con la gente de Bangladés decimos:

C: Una refugiada de Birmania es mi hermana.

I: Con la gente de México decimos:

C: Un refugiado de El Salvador es mi abuelo.

L: Con la gente de El Líbano decimos:

C: Un refugiado de Siria es mi primo.

L: Con la gente de Ecuador decimos:

C: Una refugiada de Colombia es mi madre.

L: Con la gente de Sudáfrica decimos:

C: Un refugiado del Congo es mi padre.

L: Con la gente de Kenia decimos:

C: Una refugiada de Somalia es mi sobrina.

L: Con la gente de Alemania decimos:

C: Una refugiada de Eritrea es mi abuela.

L: Con la gente de *[nuestra comunidad]* decimos:

C: Las personas refugiadas de todo el mundo son mis parientes.

L: Como la gente de Dios en la antigüedad, en acción de gracias, recordamos y proclamamos que:

C: Un arameo errante es mi antepasado (Deuteronomio 26: 5)

L: Recordamos, oh Dios, cómo otras personas nos recibieron a nosotros(as) y a nuestros parientes como familia, y deseamos responder de la misma manera. Ayúdanos a ser una familia para aquellas personas que han perdido sus hogares y sus comunidades. AMÉN.

Oración de intercesión

Nuestro amoroso y compasivo Dios, sabemos que te afliges

donde hay violencia,
donde hay opresión,
donde hay odio
en el mundo.

Sabemos que Te encuentras a favor de las personas refugiadas en nuestro mundo hoy día, tal como lo hiciste con nuestros antepasados en la fe que se vieron obligados a huir de sus hogares,

como Moisés,
como Ruth,
como Jeremías,
como Pablo,
e incluso como Jesús y sus padres.

Oramos por consuelo para aquellas personas que lloran. Presentamos ante Ti

aquellas que han perdido sus hogares,
aquellas que han perdido sus comunidades,
aquellas que han perdido a sus familias
Nos afligimos con ellos/ellas y anhelamos acercarnos para brindarles consuelo y sanidad.

Oramos por la paz, oh Dios. Oramos para que aquellos que traen la guerra cambien sus caminos y conviertan sus espadas en rejas de arado. Oramos por una reconciliación significativa en las comunidades destrozadas, en donde el odio se siembra en el suelo del prejuicio y es regado por nuestra indiferencia.

Oramos por valentía y sabiduría mientras buscamos formas de ser Tus agentes de consuelo y paz en un mundo que necesita Tu toque sagrado y sanador. Oramos esto en el nombre de Jesús. AMÉN.

Oración por la ofrenda

Gracias, Dios, por paredes y techo, por piso, por ventanas y puertas. Gracias por la comida, por el agua limpia, por la ropa. Gracias por las oportunidades que tenemos para aprender y crecer en paz y dignidad. Oramos hoy por todas aquellas personas que han tenido que dejar atrás estas cosas en los muchos lugares donde hay conflicto.

Gracias, Dios, por la abundancia que tenemos y por la oportunidad de compartir.

Gracias, Dios, por la paz en nuestra comunidad. Presentamos delante de Ti a las muchas personas que huyen de la guerra, que buscan la paz, la seguridad y la integridad. En agradecimiento, compartimos lo que tenemos con ellas. Que nuestras ofrendas de dinero, tiempo y amor sean una bendición que fluya de nosotros(as) a las personas en necesidad. En el nombre de Jesús oramos. AMÉN.

Bendición

Salgan ahora de este lugar de adoración al mundo.

Salgan proclamando la paz de Cristo que sobrepasa todo entendimiento.

Salgan a cuidar a las personas forasteras en nuestra tierra y en el mundo. AMÉN.

Para obtener más información y recursos del CCM relacionados con personas desarraigadas, visite:
mcccanada.ca/refugees